

Un conjunto funerario orientalizante en la provincia de Albacete¹

Pretendemos dar a conocer en este trabajo la existencia de un ajuar funerario, hallado en la provincia de Albacete, compuesto por una urna cerámica y un broche de cinturón de los denominados "tartésicos" o de "doble gancho" según la terminología al uso. De estos objetos la urna ha sido donada recientemente al Museo de Albacete, mientras que el broche pertenece a una colección privada.

It is intended in this paper to document the existence of a funerary furnishing, found in the province of Albacete, made up of a pottery urn and a belt clasp named as "Tartessian" or "double-hooked", depending on the terminology. The urn has just been donated to the Museo de Albacete, whereas the clasp is part of a private collection.

ANTECEDENTES

Las piezas objeto de estudio se hallaron en el término municipal de Tiriez (Albacete) (Fig. 1), formando parte del mismo conjunto, en circunstancias desconocidas por lo que carecen de cualquier dato arqueológico que nos acerque a su contexto estratigráfico original.

El broche se localizó en el interior de la vasija y ha sido estudiado recientemente por nosotros (Soria y García Martínez, e. p.). Diversas indagaciones, impulsadas por el afán de obtener más información acerca de tan singular hallazgo (es el único broche tartésico conocido hasta el momento en la provincia), nos condujeron hasta el "propietario" de la urna quien nos permitió dibujarla y fotografiarla para su estudio, antes de producirse la donación al Museo mencionado.

DESCRIPCIÓN Y ESTUDIO DE LAS PIEZAS

El broche de cinturón (Fig. 2, nº1; Lám. I) consiste en una placa rectangular con baquetón central y dos ganchos recortados en el eje de la pieza. Uno de ellos es corto y punzante y sería el de enganche con la pieza hembra, mientras que el otro, romo y de mayor longitud, se fijaría al cinturón. Se incluye dentro del primer grupo de la clasificación de Cuadrado y Ascençao (1970: 495), considerado como prototipo de la serie por ser el más sencillo.

Fue fabricado, mediante una aleación de bronce pobre en estaño², a partir de un lingote de sección cuadrada que no se trabajó en la zona de enganche a la hembra, más gruesa. Dicho lingote fue deformándose progresivamente para crear el resto de la placa.

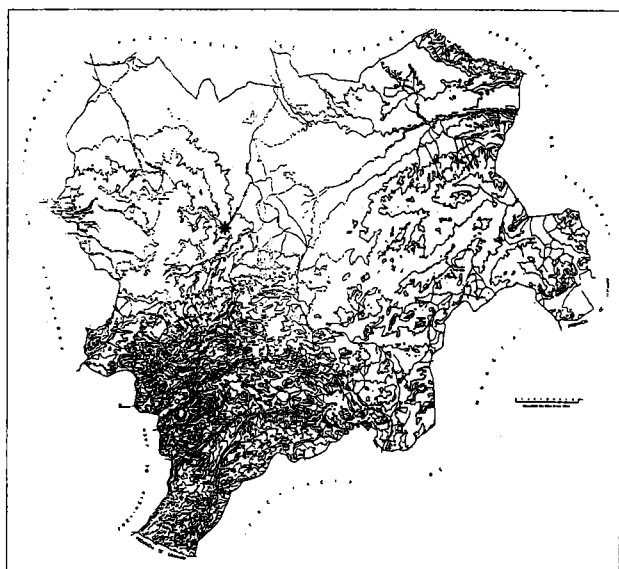


Figura 1. Localización geográfica del lugar del hallazgo.

Ésta presenta corrosiones por craqueladuras, típicas de las aleaciones de cobre batidas y no homogéneas³.

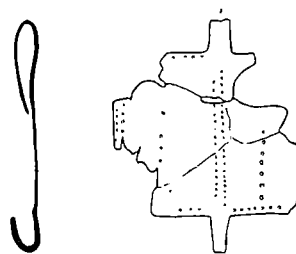
La superficie exterior aparece decorada con líneas de puntos impresos –en el reverso–, realizados en frío con buriles de punta roma. El baquetón central es producto de la ondulación de la chapa, a consecuencia de la realización de dos líneas paralelas de puntos impresos en el reverso sobre una superficie rígida.

La urna cerámica (Fig. 2, nº2; Lám. II), que contenía restos de cenizas y huesos, ha sido realizada a mano. Este trabajo manual se aprecia, sobre todo, en la zona del cuello donde las superficies aparecen suavemente onduladas y con líneas verticales (consecuencia del levantamiento de las paredes), en lugar de las líneas horizontales típicas de las cerámicas a torno. Presenta un cuerpo globular y suave carena que da paso a un cuello cilíndrico de paredes ligeramente reentrantes. Aparece fragmentada a la altura del cuello, cercana al borde que no se ha conservado. La base, algo deformada, es cóncava y presenta *omphalos*

central. La existencia de *omphalos*, propio de las cerámicas elaboradas a torno, evidencia de igual modo que se trata de una emulación a mano de aquéllas.

La pieza ha recibido una cocción oxidante a baja temperatura que ha producido unas superficies rojizas, que dejan trazas en los dedos, y ha dado lugar, con el paso del tiempo, a diversas grietas longitudinales. La superficie exterior aparece parcialmente espatulada, mientras que la interior está simplemente alisada. La pasta es monocroma de color marrón y textura porosa, con desgrasantes medianos y algunos gruesos. El diámetro base es de 58 mm y la altura conservada es 187 mm.

La imitación de formas torneadas en cerámica indígena a mano es un fenómeno ya señalado en diversos yacimientos del País Valenciano, tales como Vinarragell (Mesado, 1974), Los Saladares (Arteaga y Serna, 1975: 81) o Peña Negra (González Prats, 1990: 99-100), entre otros. En el último, hacen su aparición



0 1 cm

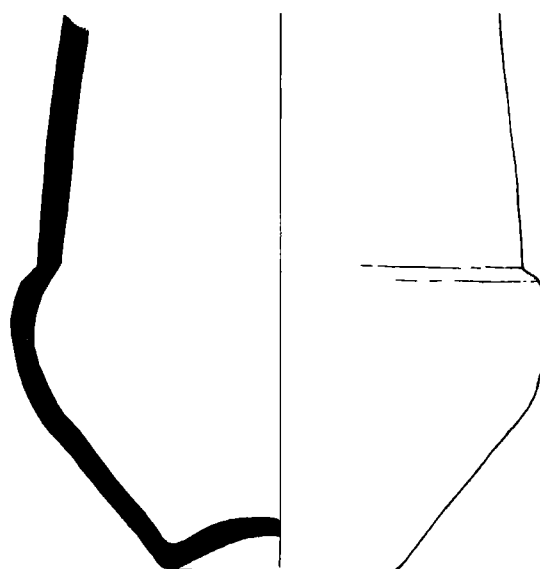


Figura 2. Materiales analizados.

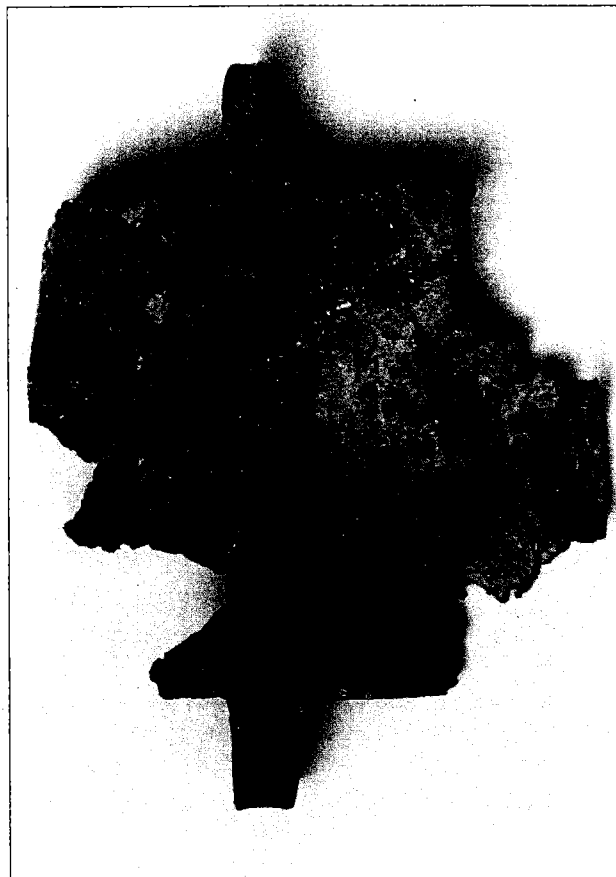


Lámina I

en los estratos inferiores del Horizonte PN-II, o etapa orientalizante, fechados en el 600-550 a.C. (González Prats, 1990: 105). En Los Saladares se documentan en la fase IB.2 fechada hacia el tercer cuarto del siglo VII a.C., donde se localiza cerámica fabricada a mano junto con importaciones a torno fenicias, y van apareciendo los nuevos tipos de cerámica de fabricación local que, aunque se elabora a mano, imita los tipos de la importada (Arteaga y Serna, 1975: 69).

En el área andaluza estas urnas se localizan, sobre todo, en el ámbito de las necrópolis, como Setefilla (Lora del Río, Sevilla) donde constituye uno de los tipos más comunes, con una amplia variabilidad formal, que se generaliza entre los siglos VII y VI a.C., apareciendo en conjuntos en los que también se documentan broches de cinturón de doble gancho (Aubet, 1975: figs. 18, 1; 23, 1; 24, 1; 28, 1 y 5; 32, 1 y 36, 1 y 3, entre otras). En la necrópolis de La Joya (Huelva) existen ejemplares similares en las tumbas 2 y 9 (Garrido, 1970: 19, fig. 8; 57, fig. 41). Asimismo la forma se documenta, para las mismas fechas, en el Poblado Bajo de El Carambolo (Sevilla) (Carriazo, 1973: 562, figs. 413-4).

Piezas análogas al broche de cinturón se localizan, en contextos dentro del siglo VII a.C., en las necrópolis sevillanas de El Acebuchal (Cuadrado y Ascençao, 1970: lám. I, 1; Cerdeño, 1981: fig. 2, 1); Carmona (Cuadrado y Ascençao, 1970: lám. I, 2) y Setefilla (Aubet, 1975: fig. 62); en la gaditana de Las Cumbres (Ruiz Mata y Pérez, 1989: 291); en la necrópolis extremeña en la desembocadura del río Aljucén (Enríquez Navascues y Domínguez de la Concha, 1991: fig. 7, núms. 4 y 5) y en el yacimiento almeriense del Peñón de la Reina (Martínez y Botella, 1980: lám. XXIV-5).

CONCLUSIONES

Los materiales analizados tan sólo nos permiten abordar someramente su interpretación y establecer algunas consideraciones generales, susceptibles de matizaciones, con las reservas inherentes a la circunstancia de su hallazgo. A pesar de ello hemos creído oportuno dar a conocer, al menos, la existencia de tan singular conjunto.

Nos encontramos ante dos interesantes piezas que formarían parte de un enterramiento, del que se desconoce el contexto funerario exacto que lo acompañaba.

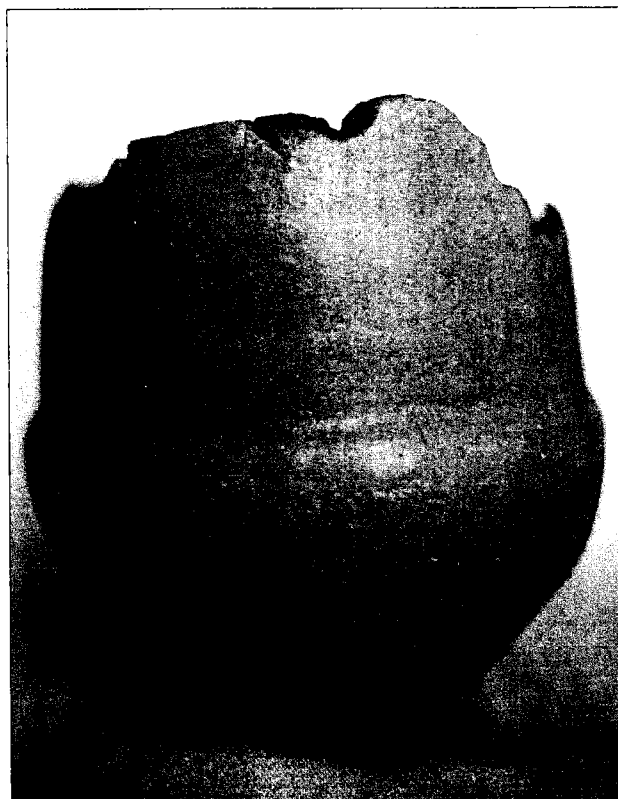


Lámina II

Las características formales y técnicas que ofrece la vasija cerámica hacen suponer que nos encontramos ante una producción indígena que imita formas a torno. Tipológicamente se inscribe en los patrones comunes a las producciones orientalizantes de los siglos VII y VI a.C., inspiradas en las primeras importaciones fenicias a torno. La presencia del broche tartésico asociado a la urna funeraria nos lleva a proponer para el conjunto una cronología dentro del siglo VII a.C.

Estos objetos son indicativos del proceso de interrelaciones que debió existir entre las comunidades indígenas del Bronce Final que habitaban este reborde de la meseta, ante la avalancha de influjos semitas procedentes del mediodía peninsular. Al mismo tiempo, constituyen un magnífico testimonio de la existencia de una etapa o ambiente netamente orientalizante en la provincia, previa a la configuración del mundo ibérico.

El conjunto estudiado remite, una vez más, a contactos con el ámbito del Guadalquivir, aspecto que ya ha sido expuesto en otras ocasiones por autores como Almagro Gorbea (1977: 107) o Blánquez (1992: 261). Son pues indudables las fuertes relaciones entre este área y la andaluza, desde época temprana, a través de uno de los dos ejes principales que recorrían la provincia: la vía Heraklea o Camino de Aníbal, que comunicaba los centros mineros de la Baja y Alta Andalucía con las costas mediterráneas.

LUCÍA SORIA COMBADIERA
HELENA GARCÍA MARTÍNEZ

Torres Quevedo, 10 - 02003 Albacete

NOTAS

- 1 Queremos agradecer a D. P. José Jaén su colaboración en la localización de las piezas presentadas, así como a D. Antonio Cabeza la posibilidad de estudiar la urna cerámica.
- 2 Según revela el análisis espectrométrico realizado en la Universidad de Alicante, la aleación se compone del 93,59% Cu y 6,41% Sn.

- 3 Un pulido metalográfico realizado a la placa por S. Rovira, puso de manifiesto una estructura laminar propia de los bronce batidos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M.; 1977: La iberización de las zonas orientales de la Meseta. *Ampurias*, 38-40 (Barcelona-Ampurias, 1976-78), Barcelona, pp. 93-156.
- ARTEAGA, O. y SERNA, M.R.; 1975: Los Saladares-71. *N.A.H. Arqueología*, 3, Madrid.
- AUBET SEMMLER, M^a E.; 1975: *La necrópolis de Setefilla (Lora del Río, Sevilla)*. CSIC, Barcelona.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J.; 1992: Las Necrópolis ibéricas en el Sureste de la Meseta. *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis* (Madrid, 1991). Serie Varia, 1. Madrid, pp. 235-278.
- CARRIAZO, J. de M.; 1973: *Tartessos y El Carambolo*. Madrid.
- CERDEÑO SERRANO, M.L.; 1981: Los broches de cinturón tartésicos. *Huelva Arqueológica*, V, Huelva, pp.31-56.
- CUADRADO, E. y ASCENÇAO, M.A.; 1970: Broches tartésicos de cinturón de doble gancho. *XI C.N.A.* (Mérida). Zaragoza, pp. 494-514.
- ENRÍQUEZ NAVASCUES, J. y DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, C.; 1991: Restos de una necrópolis orientalizante en la desembocadura del río Aljucén (Mérida, Badajoz). *Saguntum*, 24, Valencia, pp. 35-52.
- GARRIDO ROIZ, J.P.; 1970: Excavaciones en la necrópolis de La Joya. *E.A.E.*, 71, Madrid.
- GONZÁLEZ PRATS, A.; 1990: *Nueva luz sobre la Protohistoria del Sudeste*. Universidad de Alicante, Caja de Ahorros provincial de Alicante, Alicante.
- MARTÍNEZ, C. y BOTELLA, M.; 1980: El Peñón de la Reina (Alboloduy-Almería). *E.A.E.*, 112, Madrid.
- MESADO OLIVER, N.; 1974: Vinarragell (Burriana, Castellón). *TT.VV. del S.I.P.*, 46, Valencia.
- RUIZ, D. y PÉREZ, C.; 1989: El Túmulo 1 de la necrópolis de "Las Cumbres" (Puerto de Santa María, Cádiz). En AUBET, M^a E. (Ed.), pp. 287-333.
- SORIA COMBADIERA, L. y GARCÍA MARTÍNEZ, H.; en prensa: Broches y placas de cinturón de la Edad del Hierro en la provincia de Albacete. *A.P.L.*, Valencia.